

# ARIADNA: UNA COMPARACIÓN ENTRE CATULO Y OVIDIO

Ariadna Gabriela Carlos González  
Universidad de La Laguna

## RESUMEN

Ariadna es uno de los personajes femeninos más relevantes de la mitología clásica, tanto, que muchos autores de diversos géneros literarios han hablado de ella —Eratóstenes, Plutarco, Higino, etc.—. No obstante, en este artículo hemos seleccionado dos autores de poesía latina relativamente cercanos que describen de manera bastante parecida el mito. Para hacer la comparación temática se han elegido los versos 50-266 del Carmen 64 de Catulo y la Epístola X de las *Heroidas* de Ovidio.

**Palabras claves:** Ariadna, Catulo, Ovidio, *Carmina*, *Heroides*.

## ABSTRACT

*Ariadne is one of the most relevant female characters in classical mythology, so much so that many authors from various literary genres have spoken of her —Eratosthenes, Plutarch, Hyginus, etc.—. However, in this article we have selected two relatively close authors of latin poetry who describe the myth in a fairly similar way. To make the thematic comparison we have chosen the lines 50-266 of Carmen 64 by Catullus and Epistle X of Ovid's Heroides.*

**Key words:** *Ariadne, Catullus, Ovid, Carmina, Heroides.*

Catulo (87 a.C. -57 a.C.) y Ovidio (47 a.C. -17 d.C.) son dos autores romanos que vivieron en la época republicana. Ambos nacieron en la península itálica y provenían de familias acaudaladas. Como era normal en ese entonces, fueron instruidos sobre las diferentes artes literarias existentes, aunque en el presente artículo solo trataremos su desempeño como poetas.

En su obra, *Carmina*, compuesta por 116 poemas, Catulo nos muestra un ingenio picaresco poco visto hasta el momento, utilizando su mordaz pluma para escribir poemas a sus enemigos e incluso hacer referencia a la homosexualidad de muchos como un insulto hacia ellos. Sin embargo, lo más destacado siempre de su obra, son los poemas dedicados al amor de su vida, Lesbia, personaje sobre el que hay numerosos estudios, siempre relacionados con su papel en los poemas del autor y la posible realidad detrás de las palabras.

**NEXO**<sup>19</sup>  
artículos

REVISTA INTERCULTURAL DE ARTE  
Y HUMANIDADES DE LA SECCIÓN  
DE ESTUDIANTES Y JÓVENES  
INVESTIGADORES Y CREADORES  
DEL IEHC

Nº 19, año 2023

pp. (3-8)

ISSN: 2341-0027Z

<https://doi.org/10.56029/NX1903>

No obstante, no vamos a tratar ninguno de esos poemas, sino que nos vamos a centrar en uno de los poemas que Catulo escribió en hexámetro dactílico, una métrica que no solía emplear debido a la corriente neotérica<sup>1</sup> que seguía. Así pues, estos poemas —del 61 al 68— son los únicos de su colección, que conservemos al menos, que tratan temas mitológicos. En concreto, a nosotros nos van a interesar los versos del Carmen 64 —dedicado principalmente a las bodas de Tetis y Peleo—, que se dedican al mito de Ariadna.

Por su parte, Ovidio es un poeta menos satírico, pero no por ello menos extraordinario. Su capacidad de crear poemas épicos con destreza y la recreación de imágenes plásticas, hacen de él uno de los autores más renombrados de su época. La obra ovidiana de la que partiremos es *Heroides*, un compendio de veintiuna cartas escritas por mujeres conocidas de la mitología grecolatina que dedican a los hombres que comparten historia con ellas y de la que trataremos exclusivamente la epístola X.

Una característica del autor que se ha puesto de manifiesto y quizá resulte, cuando menos, curiosa para el momento en el que vivió, es la de darle importancia al papel femenino como eje central; todo lo contrario a lo que hacía la épica grecolatina, que enardecía al hombre y usaba a la mujer como soporte, como ejemplo de ética. La consideración de que Ovidio era un defensor de los derechos femeninos parece encajar con la petición de igualdad entre mujeres y hombres que claman sus protagonistas en las cartas.

Después de conocer brevemente a los autores, las obras en las que se engloban ambos poemas y cómo plasman ellos el personaje de Ariadna, vamos a conocer quién es la susodicha a partir de las palabras de Pierre Grimal (1981: 51):

Ariadna es hija de Minos y Pasífae. Cuando Teseo llegó a Creta a combatir al minotauro, Ariadna lo vio y se enamoró perdidamente de él. Para permitirle encontrar el camino en el laberinto la prisión del minotauro como le dio un ovillo, cuyo hilo fue devanando y sirvió para indicarle el camino de regreso. Luego huyó con él a fin de escapar a la ira de Minos, pero no llegó

a Atenas. En una escala en la isla de Naxos, Teseo la abandonó, dormida, en la orilla.

Conociendo ya al personaje en cuestión y su historia, nos centraremos en el mito que la rodea y que nos traen los dos autores mencionados. Es necesario resaltar que no se tratan meramente de mitos contados por un narrador omnisciente —como era normal en la épica—, pues tanto Catulo como Ovidio dan voz a la protagonista a modo de discurso directo, lo que ocupa una gran parte del largo de los textos, y por medio del que conocemos los antecedentes del mito, cuál es su situación actual y cómo prevé su final.

Para conocer el mito, directamente haremos un análisis de las temáticas y elementos importantes de los dos poemas mencionados, —obviando por el momento *Amores*—, y analizando las diferencias y similitudes que hacen de los tópicos del mito. Para ello, los dividiremos en puntos a fin de explicar cada apartado:

## Abandono

En ambos poemas, lo primero que encontramos es el recuerdo del abandono por Teseo en la playa y del sentimiento de traición que sintió en ese momento (Ou. *Ep.* X, vv. 1-6; Cat., vv. 52-57).

Después de despertarse sola, Ariadna busca a Teseo, primero en el lecho y luego por la costa (Ou. *Ep.* X, vv. 9-24), llamándolo por su nombre y haciendo aspavientos con los brazos para que vuelva a por ella sin entender por qué no está a su lado (Ou. *Ep.* X, vv. 21-42), pero sin llegar a dar con él hasta que finalmente ve las velas de los barcos alejándose en el mar y queda patente su abandono (Cat. vv. 60-62; Ou. *Ep.* X, vv. 28-32). Su grito desesperado resuena en las rocas, pero no consigue alcanzar a Teseo y acaba viendo cómo desaparecen las naves en el horizonte.

Y, mientras *gritaba* por toda la playa «¡Teseo!», las cóncavas rocas me devolvían tu nombre, y cuantas veces *yo te llamaba*, otras tantas te llamaba aquel paraje; hasta el propio paraje quería ayudar a esta pobre.

[...] Desde allí *vi tus velas de lino que hinchaban un fuerte viento del sur* —pues también he tenido malos vientos—. (Ou. *Ep.* X, vv. -21-24, 29-30)<sup>2</sup>

---

1. Este término aparece primeramente en griego (νεωτερικός), y ha servido para denominar a un grupo de poetas, primero griego y luego romano (*poetae novi*), que se caracterizan por romper con la tradición literaria, prefiriendo un estilo más desenfadado, que no menos sofisticado.

2. Trad. Pérez López, A. y Segura Ramos B., 2008: 77.

Cabe destacar que Catulo nos indica en qué lugar es abandonada: en la isla de Dia (Cat. v. 52), antiguo nombre de la isla de Naxos y que estaba consagrada a Baco.

### Vestimenta y aspecto físico

Sabiendo que no iba a volver por ella, comienza el lamento de la protagonista, desatendiendo su cuerpo y vestimenta (Cat. vv. 63-68), viendo cómo desaparecen las velas de los barcos en el horizonte a pesar de sus gritos y llantos (Ou, Ep. X, vv. 43-50) hasta finalmente acabar vagando por el litoral costero recordando a las bacantes enloquecidas:

Está que *no sostiene en su rubia cabeza la toca delicada*, que *no tapa su busto* desnudo el leve velo, ni rodea el sostén esos pechos de leche. *Todo ha ido resbalando* desde su cuerpo entero a sus pies, y ya es juego de las olas salobres, pues ella, *descuidada* de la toca o del velo que flota *se preocupa solo por ti*. (Cat. vv. 63-69)<sup>3</sup>

Y yo ya vagaba sola y sin rumbo, con el pelo revuelto, como una *bacante*, excitada por el dios Oigigio. [...] Volví muchas veces *al lecho que nos acogió a los dos*, y que *no iba a volvernos a tener juntos*, y tocó tus huellas en vez de a ti, lo único que puedo, y las sábanas que abrigaron tu cuerpo. (Ou. Ep. X, vv. 47-48, 51-54)<sup>4</sup>

Es una expresión de dolor que seguirá repitiéndose a lo largo de los poemas en varias ocasiones cuando expresa la angustia que siente en su situación actual de abandono. (Cat. vv. 124-131; Ou. Ep. X, vv. 133-140).

Quisieran los dioses que me vieras desde lo más alto de la nave; *mi triste figura* habría conmovido tu expresión. Mírame ahora no con los ojos sino del único modo que puedes, con la *imaginación*, agarrada a un arrecife golpeado por el vaivén del agua; mírame el *cabello suelto* en señal de *duelo*, y la túnica pesada de *lágrimas*, como si fuera de lluvia. (Ou. Ep. X, vv. 133-138)<sup>5</sup>

3. Trad. Fernández Corte, J. C. y González Iglesias, J. A., 2014: 345.

4. *Ibid.*, 2008: 78.

5. *Ibid.*, 2008: 81.

### El Sueño

El sueño (lat. *somnus*, -i), personificado, es un cómplice de su abandono al no haberse despertado antes de quedarse sola en esa isla desierta. No obstante, la importancia del sueño varía entre los dos autores, pues mientras que Catulo casi no hace más referencia al sueño (Cat. vv. 56, 122), Ovidio lo usa repetitivamente para hacer hincapié en el engaño y abandono de Teseo, utilizando el sueño como entidad cómplice y verdugo de la mala fortuna que la ha dejado en esa situación desolada (Ou. Ep., vv. 5, 6, 9, 13, 16, 103, 117).

Esa playa en la que me traicionasteis el *sueño* (*somnus*) y tú, que con alevosía tendisteis una trampa a mis *sueños* (*somnis*). (Ou. Ep. X, vv. 5-6)<sup>6</sup>

Que recién despertada del *engaño* (*somno*) se encuentre abandonada, pobre, sobre esa playa sola. (Cat. vv. 56-57)<sup>7</sup>

### Similitudes con las rocas

Cuando Ariadna llega al litoral costero, sube a lo alto de un monte para seguir buscando a Teseo, momento en el que ve los barcos marcharse y entonces sucede que ella misma se siente como una roca, pesada y quieta ante la incredulidad.

De lejos, entre algas, con ojos apenados, continúa *mirándolo* aquella hija de Minos como *estatua de roca* de una bacante. (Cat. vv. 60-61)<sup>8</sup>

O ya me quedaba sentada en una *roca, yerta*, *mirando el mar*, y tan de piedra era yo misma como mi asiento. (Ou. Ep. X, vv. 49-50)<sup>9</sup>

No obstante, cabe señalar que Ovidio usa de nuevo la roca para desprestigiar el linaje de Teseo, haciéndolo hijo de las piedras y el mar (Ou. Ep. X, v. 132).

6. *Ibid.*, 2008: 76.

7. *Ibid.*, 2014: 343.

8. *Ibid.*, 2014: 343.

9. *Ibid.*, 2008: 78.

## Acontecimientos previos: Andrógeo, enamoramiento de Ariadna y muerte del Minotauro

La manera de presentarnos los antecedentes cambia de un texto a otro. En Catulo se cuenta que el motivo por el que Atenas tenía que pagar una cantidad de personas a Creta (que servían como alimento del Minotauro), era la muerte del hijo de Minos y hermano de Ariadna, Androgeo en territorio ateniense (Cat. vv. 76-79). Y que Teseo, en un alarde de heroicidad, al conocer la situación decide tomar la justicia por su mano e ir a Creta para acabar con el monstruo y salvar de la muerte a los ciudadanos atenienses (Cat. vv. 80-85). Y cuando el héroe arribó a la costa cretense, Ariadna se enamoró perdidamente de él, ayudándolo a matar al Minotauro bajo la promesa de hacerla su esposa (Cat. vv. 86-116).

Nada más que lo hubo divisado con ojos deseosos la *virginal princesa* [...] *no bajó su encendida mirada* de aquel hombre antes de que *su cuerpo se colmara de fuego y ardiera totalmente* hasta las mismas médulas. (Cat. vv. 86-93)<sup>10</sup>

En el caso ovidiano, se nos hace una introducción a la matanza del Minotauro y al deseo actual de morir de Ariadna (Ou. Ep. X, vv. 69-78). Unos versos más adelante (Ou. Ep. X, vv. 99-132) retoma el mismo tema, reiterando el papel fundamental y traicionero a su patria que juega Ariadna en el asesinato de su hermano al darle el hilo de oro con el que Teseo es capaz de orientarse en el laberinto (Ou. Ep. X, vv. 72-74, 103-104).

Porque mi padre y mi tierra, gobernada por él con justicia, nombres queridos, *han sido traicionados por mi culpa*, cuando te vi como guía un *hilo* que condujera tus pasos para que, vencedor, no te retuvieran las revueltas del laberinto. [...] *¡Ojalá me hubiera sacrificado a mí también* con la misma maza que a mi hermano! (Ou. Ep. X, vv. 69-77)<sup>11</sup>

## Traición: de Ariadna a su patria y de Teseo a Ariadna

Ariadna a lo largo de los dos poemas se arrepiente de traicionar a su patria (Cat. vv. 166-123),

apelando no solo a la muerte que Teseo debió haberle dado, sino que también expresa su dolor de manera física: sin arreglarse las ropas, pareciendo loca y gritando y lamentándose ante el mar (Cat. vv. 124-128). En este punto es interesante la diferencia entre los autores, ya que en Catulo se hace más una descripción de su persona y de los votos matrimoniales fraudulentos (Cat. vv. 132-151); mientras que Ovidio plasma un alegato contra los sueños, los vientos y los juramentos no cumplidos, todos engaños y confabuladores de Teseo (Ou. Ep. X, vv. 111-118).

Cuentan que muchas veces *lanzaba gritos agudos* desde lo más profundo de su pecho, *demente y el corazón ardiendo*, de modo que tan pronto trepaba los abruptos montes, *desconsolada*, desde donde escrutaban las inmensas mareas [...] *desnudando sus piernas* al subirse el vestido. (Cat. vv. 124-129)<sup>12</sup>

*¿Cruels sueños*, por qué me tuvisteis dormida? Mejor tenía que haberme hundido de una vez por todas en la noche eterna. *Cruels* también vosotros, *vientos*, demasiado dispuestos, y vosotras las brisas industriosas por hacerme llorar; *mano cruel*, que ha matado a mi hermano y me ha matado a mí, y el *cruel juramento*, vana palabra dada a quien lo pedía: contra mí se han conjurado sueños, vientos, y juramentos; una pobre muchacha ha sido traicionada por tres vías. (Ou. Ep. X, vv. 111-118)<sup>13</sup>

## Isla inhabitada

En ambos poemas, Ariadna resalta varias características de la isla de Dia, entre ellas que no hay nadie que la habite y por ende, faltan cultivos o herramientas de labranza, además de una imposibilidad absoluta de dejarla por sus propios medios (Ou. Ep. X, vv. 59-63); sin embargo, en el texto catuliano no hay una descripción tan extensa al respecto y se limita a decir que está abandonada, sin posibilidad de huir ni de tener esperanza (Cat. v. 184-187).

*¿Qué voy a hacer? ¿A dónde voy a ir? La isla está sin cultivar; no veo el trabajo de hombres ni de buyes.* El mar ciñe todo el costado de esta tierra,

10. *Ibid.*, 2014: 345.

11. *Ibid.*, 2008: 79.

12. *Ibid.* 2014: 347-348.

13. *Ibid.*, 2008: 80.

*pero no hay ningún marino; ninguna embarcación que vaya a venir por estas rutas inseguras. (Ou. Ep. X, vv. 59-62)*<sup>14</sup>

## Animales salvajes

Catulo hace referencia los animales salvajes (Cat. vv. 152-153) que puedan habitar la isla y a poner con relación a los terribles monstruos de la mitología, como son Escila y Caribdis (Cat. vv. 154-163), a Teseo y su manera de actuar. Asimismo, Ovidio hace referencia a los animales salvajes desde el primer verso y más adelante relacionándolos con la muerte que espera a Ariadna al ser una presa fácil incluso para una espada o para el cautiverio a pesar de ser ella de regia cuna. (Ou. Ep. X, vv. 83-96).

En pago, acabaré *despiezada, alimento de fieras y buitres*: muerta, que no enterrada. (Cat. vv. 152-153)<sup>15</sup>

Supongo que estarán ya al llegar los *lobos*, por un lado o por otro, que me *desgarrarán las entrañas con ávidos mordiscos*. ¿O quizá cría esta tierra rubios *leones*? ¿Quién sabe si tiene esta isla *tigresas carniceras*? Y se dice que los mares escupen enormes *focas*. (Ou. Ep. X, vv. 83-87)<sup>16</sup>

## Muerte

En el fragmento anterior de Catulo ya hay una referencia al final que le espera a la protagonista: una muerte sin que nadie le dé sepulto (Cat. v 153, vv. 184-189); un final que Ovidio pronostica de la misma manera, alegando que está lejos de su familia y que nadie cerrará sus ojos ni preparará su cuerpo para ser enterrado, quedando al descubierto para las aves (Ou. Ep. X, vv. 119-124). Esa incertidumbre e inquietud por una muerte brutal y prácticamente imposible de evitar en esa isla desierta (Ou. Ep. X, vv. 59-62) es lo que hace que Ariadna se sienta abandonada, como una extranjera que ha fallado a su patria y a la que no podrá volver por culpa de un amor impío (Cat. vv. 164-183).

Así es que yo al *morirme* no veré las *lágrimas de mi madre* ni habrá quien me cierre los ojos. Mi desgraciado aliento escapará entre aires extranjeros y no habrá una mano amiga para *ungir mi cuerpo yacente*. Las *aves marinas* se posarán sobre *mis huesos sin enterrar*; ésta es la *sepultura* que merecen mis *favores*. (Ou. Ep. X, vv. 119-124)<sup>17</sup>

## Venganza

Y por fallar a su palabra, Ariadna clama a los dioses, a Júpiter, para que enseñen a Teseo su estado actual, desolada como la misma isla en la que está (Ou., Ep., X, vv. 125-144); o bien clama concretamente a las Euménides —diosas que intentan mantener el orden social y se vengan de quien lo perturbe—, para vengarse de Teseo y de todos los males que le procuró (Cat. vv. 164-201). Así, las Euménides escuchan su petición y hacen que Teseo se olvide de los Encargos que le hizo su padre para su regreso. Egeo, al no observar los símbolos que le había pedido a Teseo que pusiera en el barco, se lanza al mar que ahora lleva su nombre (Cat. vv. 201-248).

Por lo tanto vosotras, *Euménides* que dais a *castigo a las acciones de los hombres, venganza* con esa frente vuestra coronada por una cabellera de sierpes que adelanta las iras que vuestro pecho exhala, aquí, aquí, acudid, *escuchad mis lamentos*. Obligada me veo, ay de mí, a proferirlos desde las mismas médulas, desposeída, en llamas, ciega de furor loco. (Cat. vv. 193-197)<sup>18</sup>

## ¿Final feliz?

El final del poema ovidiano conserva una esperanza vacía en que Teseo regrese por la princesa, ya sea viva o muerta (Ou. Ep. X, vv. 145-150); es decir, nos augura un final triste. No obstante, Catulo nos augura un final que podría denominarse como feliz, pues Baco (Yaco), seguido de su séquito de sátiros y bacantes, llega a la isla, enamorado de Ariadna y la desposa (Cat. vv. 249-277).

Mas, desde el otro lado, acudía, volaba el floreciente Yaco con su danza de *sátiros* y *silenos* de Nisa,

14. *Ibid.*, 2008: 78.

15. *Ibid.*, 2014: 349.

16. *Ibid.*, 2008: 79.

17. *Ibid.*, 2008: 80-81.

18. *Ibid.*, 2014: 353.

*buscándote, buscándote a ti, Ariadna, por ti su fuego enamorado.* (Cat. vv. 311-313)<sup>19</sup>

A partir de toda esta serie de apartados, podemos concluir que, efectivamente, hay una relación entre los poemas de ambos autores, que emplean los mismos temas y elementos para realzar el papel de Ariadna como mujer, amante, colaboradora, traidora y abandonada.

## BIBLIOGRAFÍA

- Balasz, Enric y Yolanda Ruiz, (2004), *Diccionario de mitología universal*, Madrid, España, Susaeta Ediciones, S.A.
- Catulo, (1997), *Poesías*; texto revisado y traducido por Miguel Dolç. Madrid, España. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Alma Mater.
- – (2007), *Poemas*; introducciones, traducciones y notas de Arturo Soler Ruiz, Madrid, España, RBA Coleccionables, S.A.
- – (2014), *Poesías*; edición bilingüe de José Carlos Fernández Corte y Juan Antonio González Iglesias, Madrid, España, Ediciones Cátedra.
- Codoñer, Carmen, (1997), *Historia de la Literatura Latina*; Antonio Alberte, Antonio Alvar Ezquerra, Consuelo Álvarez, Louis Callebat, et al, Madrid, España, Ediciones Cátedra S.A.
- Graves, Robert, (2009), *Los mitos griegos*; prólogo de C. García Gual, traducción del inglés de E. Gómez Parro, Madrid, España, RBA.
- Grimal, Pierre, (1981), *Diccionario de mitología griega y romana*; prefacio de Charles Picard; prólogo de la ed. española de Pedro Pericay, Barcelona [etc.], España, Paidós, D.L.
- Jordon Greenstein, Clara, (2020). Perspectives of the dominated: the Ariadne myth in Catullus 64 and *Ars Amatoria*; *Whitman College*. Recuperado de: <http://bit.ly/3XtOmQ0> (12/11/2022)
- Albrecht, Michael von., (1997-1999), *Historia de la literatura romana: desde Andrónico hasta Boecio (tomos 1 y 2)*; versión castellana por Dulce Estefanía, Andrés Pociña Pérez, Barcelona, España, Herder, D.L.
- Ovidio, (1979), *Heroidas*; introducción, versión rítmica y notas de Tarsicio Herrera Zapién, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- – (2008), *Textos mitológicos*; traducción y notas de Ana Pérez Vega y Bartolomé Segura Ramos, Madrid, España, RBA Coleccionables, S.A.
- Pascual Barciela, Emilio, (2013), La retórica del mito en el Carmen 64 de Catulo: una propuesta de interpretación; *Castilla: Estudios de Literatura*, V. 4, pp. 500-514. Recuperado de: <http://bit.ly/3EwpjTx> (13/11/2022)
- Plaza Escudero, Lorenzo de la., (2016), *Guía para identificar los personajes de la mitología clásica; coordinación general, infografías y textos*, L. de la Plaza Escudero; textos y coordinación de textos, J. I. Vaquero Ibarra; dibujos, J. M. Martínez Murillo, Madrid, España, Cátedra.
- Trimble, G. (2009). Catullus and the tragedy of Ariadne; *Mosaïque*, V. 1. Recuperado de: <http://bit.ly/3OtoMXe> (13/11/2022)

---

19. *Ibid.*, 2014: 357.